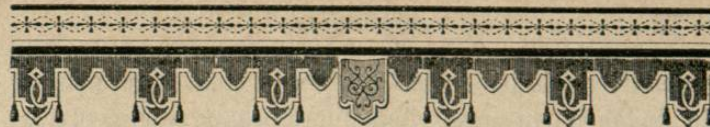


de Puebla, con sus virtudes y excelentes cualidades, consagrandolo á los tiernos vástagos de la generación presente este diminuto libro, compendio de las noticias históricas más notables de la ciudad en que han visto la luz de la vida.

Natural es que la presente obra adolezca de algunos defectos, que la indulgencia de los hijos de Puebla perdonará, considerando que en los pocos días que viví en esta hermosa y culta ciudad, recogí los datos que procuro organizar aquí, y que he hallado dispersos en multitud de obras antiguas y modernas, en varios manuscritos y crónicas olvidadas, que la brevedad del tiempo no me ha permitido profundizar como hubiera deseado.

Para terminar creo necesario advertir que ocurro á textos eclesiásticos, en algunos puntos, porque á pesar de mis invariables ideas liberales, reconozco la sabiduría y afanes que han tenido para ilustrar la historia patria muchos miembros del clero mexicano.

EL AUTOR.



CAPITULO I.

PRIMEROS HABITANTES DEL VALLE DE PUEBLA.—NOMBRES DE ESTE VALLE EN LA GENTILIDAD. SIGNIFICACION DE LOS NOMBRES SIMBOLICOS DEL MISMO. GEROGLIFICO MEXICANO DEL NOMBRE DEL REFERIDO VALLE. QUIENES ERAN LOS *Olmecas* y los *Xicalancas*.—DE DONDE VINIERON. SUS DERROTEROS. COMO ERAN LOS *Olmecas* y *Xicalancas*.—SU DISPERSION Y ANIQUILAMIENTO.

Por multitud de documentos antiguos, está demostrado que los primeros habitantes del Valle de Puebla fueron los *Olmecas* y los *Xicalancas*. El Abate Brasseur de Bourbourg, en su notable "Historia de las naciones civilizadas de México y de la América central, durante los siglos anteriores á Cristóbal Colón," apoyado en la "Crónica" de Gomara, y en Rios, intérprete del Códice del Vaticano, dice que *Olmecat*l tercer hijo de *Ixtamix-coatl* y de la vieja *Ilancueitl* que vivieron en *Chicomoztoc*, se reunió con su hermano mayor y primogénito *Xelhua*,

ascendieron de las costas de *Pánuco* á la mesa central de *Anáhuac* con unas tribus numerosas y se establecieron en las márgenes del *Atoyac* que corría por un valle muy fértil. Este Valle es en el que hoy se levanta la Ciudad de Puebla, y se llamaba según los códices y pinturas antiguas de los indios *Cuetlaxcoapan* en uno de esos códices; *Cuextlan* en otros, y *Huitzillapan* en algunos, cuyas tres palabras son del idioma mexicano ó *Nahuatl*.

La significación de estas palabras según el idioma *Nahuatl* es: de *Cuetlaxcoapan*, en español, *Lugar donde se curtían las pieles de las víboras*; pues esta palabra se compone de las voces mexicanas *Cuetlaxtli* que quiere decir: piel, ó cuero curtido, *Coatl*, que significa culebra, ó víbora, y la posposición con que terminan algunos nombres geográficos mexicanos, que es *Pan*, sincope de *Ipan* que significa, en, sobre, por, donde, en tiempo; unidas estas palabras y sincopadas según las reglas gramaticales del idioma mexicano resulta la voz *Cuetlaxcoapan*.

La palabra *Cuextlan*, significa lo mismo que la anterior aunque más eufonicamente; esta voz se compone de *Cuetlaxtli*, cuero curtido ó adobado, y de la terminación abundancial *Ilan*, que indica donde hay mucho, y resulta así: Donde hay muchos cueros curtidos; la verdadera pronunciación es *Cuextlantlan*, y así se encuentra esta palabra en el llamado *Cuauhxicalli de Tizoc*, y en las Conquistas de los Reyes del Códice Mendocino, que ha interpretado el Sr. Oroscó y Berra, y significa en donde hay cueros curtidos, puede ser que la voz *Cuex* sea también sincope de *Cuexpalin* que significa lagartija.

Huitzillapan se compone de *Huitzillin*, colibrí ó chu-

pamirto, *Atl*, agua, é *Ipan*, encima, sobre, sincopada esta terminación, unida á la palabra *Atl*, sin la *tl*, terminal, y agregadas las dos á *Huitzil*, quitándole el final *lin* que es como se construye ó compone en mexicano resulta que *Huitzilapan* quiere decir: en el agua de los colibris.

Todos estos nombres son simbólicos como todas las palabras de la escritura geroglífica del idioma mexicano ó *Nahuatl*, y por lo mismo pueden describirse los geroglíficos que las representan tanto más cuanto que *Cuetlaxcoapan*, *Cuextlan*, ó *Cuatlastlan*, ó *Cuextlantlan*, se encuentran pintadas como he dicho en el *Cuauhxicalli de Tizoc* y en la llamada *Tira de Tepechpan* está pintada *Huitzilapan*. Así es que los geroglíficos de Puebla, ó del lugar en que fué fundada son: *Cuextlantlan*, está representado por un nudo de cuero rojo, parecido á un nudo de corbata, con cuatro puntas de la figura de las ventanas ojivas góticas; estas cuatro puntas salen de un nudo ó lazo central: *Cuetlaxcoapan*, es el mismo nudo ó lazo con cuatro puntas, y tiene en el centro una víbora amarilla: *Huitzilapan* es un pajarito chupamirto, colibrí verde, con pico amarillo, parado sobre el signo azul del agua, estando limitada esta agua, por una vasija ó receptáculo verde esmeralda.

Al llegar los *Olmecas* al país de *Anahuac* por el derrotero que se designa adelante, y tras ellos los *Xicalancas*, se encaminaron, según asegura D. Diego Muñoz Camargo, en su "Historia de Tlaxcala," hacia la parte del volcán y faldas de la Sierra Nevada, y atravesando las gargantas ó puertos de las montañas, y rodeando por lomevios salieron á *Tochimilco*, *Calpan* y *Atlixco*, pa-

saron por *Huexotzingo* y llegaron á las faldas de la *Matlalcueye* ó Malinche, hasta un paraje llamado *Huapalcalco* y otros que se denominaban *Texoloc*, *Mixco*, *Xiloxochitla* y *Tenayacac*, en esos sitios hicieron los *Olmecas* su principal asiento, escogiendo por centro principal los peñones de *Tepeticpac*, quiere decir esta palabra la meseta de un cerrito, allí hicieron sus chozas que por estar rodeadas de un pedregal menudo llamaron al conjunto de casas ó ciudad, *Texcallan*; este lugar se pobló instantáneamente y sus habitantes desde luego sembraron maíz, que se reprodujo tanto, y tan presto, que esta circunstancia hizo que el nombre de *Texcallan* que tenía el lugar, se cambiara por el de *Tlaxcallan*, que significa: Tierra del Pan, aludiendo á la tortilla de maíz.

En esta tranquila nación, los *Olmecas* fueron invadidos por los *Chichimecas* quienes les mataron á su famoso capitán llamado *Collopectli*, y los *Olmecas* abandonaron el lugar el año *macuilli tecpatl*, que corresponde á 1380 años después de Jesucristo, unos *Olmecas* unidos á los *Xicalancas* tornaron al norte, por *Mitzmani* según dice el manuscrito de Parres, otros por *Ilecoiulli iacaoco*, y principalmente los *Olmecas* formando un grupo numerosísimo, tomaron al Sur, siguiendo el curso de las aguas del río *Zahuapan*, encontraron un lugar donde se reunían estas con las del *Atoyac*, y á este punto llamaban *Huitzillapan*, dando este mismo nombre al valle por donde corría el río *Atoyac*; pero en el centro de ese valle había un espeso bosque de pinos que se llamaba *Cuetlaxcoapan*, y al centro de la arboleda se llamaba *Texictl*.

En estos lugares se estacionaron los *Olmecas* en vecindad con los *Xicalancas*, con quienes llevaban mucha

armonía en razón de que estos últimos tenían este nombre por el caudillo que los gobernó que se llamaba *Xicalancatl* y era hermano del otro caudillo *Olmecatl* que también dió nombre á su tribu.

Los hijos de *Ixtamaxcoatl* fueron seis y se llamaron *Xelhua*, *Tenoch*, *Olmecatl*, *Xicalancatl*, *Mixtecatl* y *Otomitl* según la personificación que de estas razas hacen varios historiadores, y entre ellos Gomara, en su "crónica."

El punto de partida, ú origen de los *Olmecas* y *Xicalancas* es digno de describirse, mejor dicho de referirse por mil circunstancias que debe conservar la historia, así es que fundándome en el mayor número de autores que me sea posible creo necesario dar á conocer el origen de los primitivos habitantes del valle de Puebla.

Según el sabio mexicano Don Carlos de Sigüenza y Góngora, estas tribus de indios eran originarias de África, y para su tránsito á la América señala dos caminos: el primero es por la *Atlántida*: Platón, Aristóteles, Diódoro de Sicilia, y otros historiadores antiguos dicen que un sacerdote egipcio refirió á Solón que "de la *Atlántida* era fácil el paso á las islas vecinas, y de estas á un continente que estaba á la vista. "Esta isla *Atlántida* había desaparecido por un terremoto. Aristóteles y Diódoro de Sicilia dicen además que esa isla había sido poblada por los cartagineses quienes también poblaron otras islas vecinas á ella. Sobre la existencia de la *Atlántida* están divididos los historiadores en dos opiniones, los antiguos como Platón, Aristóteles, y Diódoro de Sicilia, y muchos modernos como Sigüenza y Góngora, Calmet, Sarmiento, el Conde de Carli, y el Dr. Mier tienen como evidente su existencia, aunque estos últimos la creen fundados en

los diálogos del primero (Platón) de Timeo y de Crithias, algunos escritores contemporáneos han llegado á creer fabulosa la existencia de la *Atlántida*, yo no participo de sus opiniones, sino al contrario creo que sí existió esa isla, y para ello me fundo más que en otras opiniones en las razones que sobre este punto ha aducido el sabio Dr. mexicano D. Agustín Rivera presbítero de San Juan de los Lagos, y son:

Primera. Como dice el citado Dr. Rivera, los sacerdotes egipcios eran muy sabios en todas las ciencias conocidas en su tiempo, especialmente en la geografía de los países no lejanos de África, lo que da cierto carácter de verosimilitud al hecho.

Segunda: En la historia de Cartago consta: que los cartagineses aportaron á la *Atlántida* antes de su destrucción, pues refiere la hermosura de esa isla de su colina Evenor, de la hija de este Clito, y quizá por el simbólico matrimonio de esta con Neptuno es lo que para algunos engendra la idea de la fábula, pero sin temor de preocuparse puede asegurarse que sí existió la *Atlántida*, y que la opinión de Sigüenza y Góngora de que de ella vinieron los *Olmecas* y los *Xicalancas*, no es desprovista de fundamento.

En efecto, según Plinio, el nombre antiguo de Etiopía es *Atlantia*; no ha faltado historiador que infiera que de este nombre se deriva *Atlántida*, y el nombre también de *Atlánticum* que Ciron da al mar de Zargazo; de *Atlántico* el de *Atlante*, Rey de Mauritania donde está el monte *Atlante* del que tomó el nombre, y que vivió por el año de 2412, antes de Jesucristo, y el de *Atlanto Italo* XV. Rey de España, fundador en el año de 2524, antes de

Jesucristo, del primer senado, ó consejo español, y padre de Electra mujer de Dárdano fundador de Troya.

La palabra *Atlántico* es del idioma puro mexicano ó *Nahuatl*, como lo demostré desde el 20 de Julio del año de 1876, porque á mi juicio se compone de *Atl*, *agua*, sin la terminación *tl*; *Tlan*, preposición, que junta con *Atl*, hace *Atlan*; sigue el adverbio de lugar mexicano, *itic*, que significa *encima*, y la terminación *co* de los nombres geográficos mexicanos, y resulta A—tlán—ti—co, que debe traducirse así: *Lugar donde el agua quedó encima de la tierra*. Corroboran mi opinión el signo fonético de *Atlántico*, que en el "Anaglifo de Aubin," que es una de las colecciones más preciosas de antigüedades mexicanas, está representado por el signo geroglífico del agua con una mancha negra en el centro, es decir color de *Olin*, negro, que representa la profundidad.

De esta humilde opinión mía, participó también el ilustrado anticuario mexicano Don Manuel María Herrera en sus "Estudios Históricos" publicados en la "Voz de México" del 22 de Diciembre del año de 1876, á los cinco meses dos días después que aventuré mi opinión sin que nadie la haya contradicho hasta hoy.

Puede inferirse racionalmente que los *Olmecas* y los *Xicalancas* si vinieron de la *Atlántida* como asegura nuestro sabio Don Carlos de Sigüenza y Góngora, que hablaban el idioma *Nahuatl*, ó un dialecto de él, no obstante que las nueve razas que según es conocido hablaban este idioma, está demostrado que vinieron por el Norte al Valle de México.

Josepho en sus obras "Antiquit.", los Santos Padres é historiadores profanos antiguos, y San Gerónimo, dicen

que después de la dispersión que ocasionó la confusión de las lenguas en la torre de Babel, se establecieron en la Tartaria los del linaje de Magog, hijo de Jafet. Todos los historiadores están de acuerdo en el punto de que los *Nahuatlacas* ó *Nahuas* descendían de Jafet, y estuvieron en la Tartaria y pasaron á la América por el Estrecho de Beringh, al norte.

Las naciones que habitaron en el África, especialmente la egipcia, descendían de Sem, y después de la confusión de las lenguas en Babel hablaron el idioma, que llama á Dios *Theos*, y *Teotl*, y al Oceano *Atlántico* que no es otro sino el mexicano ó *Nahuatl*.

Para fijar la antigüedad de esas razas que procedentes de la *Atlántida*, según Sigüenza, vinieron á poblar el Valle de Puebla hay necesidad de determinar, aunque sea aproximadamente, la época de la confusión de las lenguas en Babel. Fundándonos en la cronología sagrada, interpretando el idioma *Nahuatl* ó mexicano y analizando la geografía de los lugares, se puede aproximadamente determinar la antigüedad de esas razas, no magistralmente, pero si posible y racionalmente.

Apoyándome en los Santos Padres de la Iglesia, consultando la "Clave Historial" del Padre Flores de la Orden de San Agustín, corregida por el Padre Canal de la misma, el Texto hebreo, la "versión de los Setenta" intérpretes, y la versión Samaritana, se tiene que:

Según el "Texto hebreo" desde la creación del mundo hasta el diluvio se cuentan 1656 años.

Según la "Versión de los Setenta," 2262 años. (En Eusebio.)

Según el "Texto Samaritano," 1307 años.

La manción de Noé dentro del Arca duró un año, según el Génesis; y conforme al mismo el año 1757 después de la creación del mundo y 2217, antes que naciera Jesucristo, lo que es conforme con la "Versión de los Setenta" intérpretes, nació Phaleg, que significa "División," y fué como un vaticinio de la dispersión de Babel.

Hay que conformarnos con las aproximaciones más exactas para venir á nuestro objeto, pues en la declaración de autenticidad, que de la Biblia Vulgata hizo el Concilio de Trentó, no decide la preferencia por ninguna de las cronologías, y la Iglesia usa la que siguieron en su Versión griega "los Setenta" intérpretes, como se ve en la Kalenda que se canta en la vigilia de la Natividad del Señor, cuya preferencia es disputada.

Hecha esta explicación podemos asegurar que los *Olmecas*, y los *Xicalancas* empezaron á hablar su idioma poco más ó ménos 2217 años antes del nacimiento de Jesucristo, pudiendo haber sido la época de la confusión de las lenguas, 740 años después del diluvio.

Conociendo esa época puede sacarse la de la llegada de los *Olmecas* al valle de Puebla. Veytia dice que las naciones *Nahuatlacas* se establecieron en la Alta California 104 años después de la dispersión de Babel, es decir, 844 años después del diluvio, siendo los *Olmecas* y los *Xicalancas*, los primeros pobladores de la América central, después de los gigantes; resulta de esto que deben haber desembarcado en *Pánuco*, entre los 740 y 844 años después del diluvio.

El otro camino que señala Sigüenza y Góngora como seguido por los *Olmecas* y los *Xicalancas* para venir, es por un istmo que existió entre la Africa occidental y el Brasil. Esta no sólo es opinión de Sigüenza, sino de Cla-

vijero, quien creía que la parte oriental del Brasil y la occidental de Africa, formaban un continente que desapareció, se cortó, por algún fenómeno sísmico ó geológico, quedando sólo restos de estas tierras en las islas de "Cabo Verde," de "Fernando Norona" de la "Ascensión," de "San Mateo," y otras que hace poco sondeó y halló cubiertas á poca profundidad de las aguas del Oceano, Mr. Buache, partiendo de las islas "Azores" propiamente dichas. En apoyo de esto se sabe que entre los indios *Huaranis* de la América del Sur, se conserva la tradición de que mucha gente había venido por el Brasil, y precisamente por el "Cabo Frío," que es el más cercano al Africa.

De todo esto puede inferirse que los *Olmecas* y los *Xicalancas* llegaron al país, atravesando el mar de Zargazo, ó Golfo de México en grandes canoas, desembarcando en las orillas del Pánuco, y llegando hasta *Huizilapan* en las márgenes del Atoyac, procedentes del vecino *Tepeticpac* donde permanecieron tranquilos hasta la llegada de los *Chichimecas*.

Como he dicho antes, todos los lugares ocupados por los *Olmecas*, y los *Xicalancas*, fueron invadidos por los *Chichimecas*, y esto determinó la extinción de los primeros.

Sigüenza y el Abate Brasseur de Boupourg apoyados en varios manuscritos dicen: que dispersos los *Olmecas* y *Xicalancas*, una parte de ellos se dirigió al valle de México; otra parte tomó al Sur, á lo que ahora es Estado de Guerrero; otra muy numerosa se dispersó en los pueblos que hoy forman el Estado de Puebla, y á ellos se atribuye la erección de la Pirámide de *Cholula* que *Xelhua*, y *Xicalancatl* idearon.

La suerte final de los *Olmecas* fué muy desgraciada; los que permanecieron en el Valle de México quedaron sujetos á los *Toltecas*, se enlazaron y confundieron con ellos; los que quedaron en el de Puebla formaron cuerpo de nación viviendo hasta *Cholula* y el mismo *Matlacueye* algunos; los *Xicalancas* quedaron en los alrededores de esta montaña y en *Huexotzingo*.

Después, según Muñoz Camargo todos fueron vencidos y derrotados por los *Chichimecas* de *Tlaxcala*, que puestos en *Tepeticpac* acabaron de echar de allí á todos los *Olmecas* y *Xicalancas* matándoles á un capitán *Collopectli*, y se fueron muchos por el norte caminando con sus mujeres y sus hijos porque así los dejaron salir, tomando camino por *Mitzmani Coyametepec*, *Tlecoyotlipac*, ó *Tlecoioliacao*, según el manuscrito de Panes, hasta *Huehueychochayan*; y como hallaron por esta tierra cuevas en que meterse, pasaron grandes trabajos porque les llovieron más de veinte días aguas menudas y constantes, y lloraban los viejos y los niños por las tierras que dejaban perdidas, por esta causa el valle de *Huehueychochayan* se llama así, que quiere decir, "Donde lloraron los grandes viejos," y llegaron hasta cerca de *Zacatlán* y *Otlatla*. Muchos llegaron á las costas del Atlántico, los *Xicalancas* llegaron también á las del Pacífico, cerca de *Chiapas*, y de allí según Boturini á la América del Sur, y un resto quedó tranquilo en *Huexotzingo*. Con el tiempo los restos de las dos naciones que quedaron en *Cholula* y en *Huexotzingo* se amalgamaron completamente con los *Tlaxcaltecas* producto ya de los *chichimecas* sus progenitores y cuando vinieron los españoles se confundían ya completamente con los primeros.

Réstame dar una idea de esas dos razas ó naciones. Guillermo Prieto en sus "Lecciones de Historia Patria" dice que los *Xicalancas* eran de cabeza ancha y chata, cabellos teñidos de amarillo y de colorado, dientes acabados en punta y barnizados de negro, vestían con adornos de plumas, y tomaron la costumbre de los de *Itzocan* (Izucar) que era, según dice el Padre Fray Juan de Torquemada que tuvo en sus manos las pinturas geroglíficas relativas á la propagación de las razas primitivas en las tierras de *Cuanhuquechollan*, *Tepatlan*, *Teopan-tlan*, é *Itzocan*, la de pintarse la cara como su Señor *Xelhua* acostumbraba, con la diferencia de que los de *Itzocan* se la pintaban de colorado, y los demás *Xicalancas* de azul; á esta costumbre debe *Itzocan* ó *Izúcar* su nombre, porque *itzoca* es verbo que significa tener sucia, ó pintada la cara; la *u* que se agrega, denota lugar, por lo que *Itzocan* ó *Izúcar* (Matamoros hoy) quiere decir Lugar en que se pintan la cara.

Probablemente los *Olmecas* tuvieron costumbres análogas; en cuanto á estos en el "Anaglifo do Aubin" entre otras figuras, hay unas de unos hombres vestidos con largas túnicas verdes, divididas como las hojas ó pencas de maguey, tienen coronas de flores, y tapa-rabo, ó *maxtli* rojo que se supone que son *Olmecas*; y de la copia del mapa que poseía Boturini Benaducci de la Sierra *Matlalcueye*, *Quetlaxcoapan*, *Totomihuacán*, *Quauhtinchan*, etc. que perteneció al museo de este ilustre investigador, y después del secuestro de sus documentos pasó á manos de Veytia; á la muerte de este á las de Gama, y después á las del Padre Pichardo; conservó Aubin una copia que describe; y dice en su "Memoria" que el Señor

Lic. Don Faustino Chimalpopoca cree, que *Olmecatl*, quiere decir, "Gente que á los dos lados del mar cultivó la tierra," fundado en que *Olac* expresado fóneticamente, es un signo geroglífico ideográfico, que representa dos flores, una á cada extremo de la tierra cultivada, y el signo de la tierra en el agua con una mancha negra que indica la profundidad; la voz *mecatl* representada por un maguey que se llama *metl*, y la voz *tlacatl*, que es gente ó persona con una figura humana, traduce este geroglífico formado por dos flores, agua profunda, maguey, y persona, así *Ol—meca—tl*, sincopando las voces *Olacmecatltlacatl* según las reglas del idioma mexicano que como su idioma patrio poseía dicho Lic. Chimalpopoca Galicia.

